

La Necesidad del Hombre de la Gracia de Dios



Part 3/15
La Gracia
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted para compartir nuestro tema especial de navidad, que se resume en una palabra hermosa y de significado incomparable, la gracia.

Mi charla de ayer trató sobre la diferencia entre la gracia y las obras, la gracia no puede ser ganada, si ganamos algo por haber trabajado por ello, entonces no lo recibimos por gracia, esa es la diferencia esencial, la gracia no puede ser ganada.

Esta diferencia entre la gracia y las obras nos señala dos caminos como alternativa para alcanzar la gracia con Dios, estas dos alternativas son: La ley y Cristo. Este contraste o esta alternativa se resume en Juan 1:17 que dice:

> "Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo."

Así que hay una alternativa, la ley dad por Moisés, la otra alternativa es la gracia conjuntamente con la verdad, las cuales vinieron a través de Jesucristo.

Pero porque ninguno de nosotros ha logrado observar toda la ley todo el tiempo no podemos tratar de buscar la justicia de Dios por medio de las obras de la ley. Consecuentemente para nosotros los que estamos en esta condición, en realidad solo nos queda un camino y ese es el de la gracia por medio de la fe. Pablo dice en Romanos 10:4:

> "Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree."

Es importante que veamos esta frase "para justicia", la muerte de Jesús en la cruz, cerró la ley como un medio de alcanzar justicia con Dios, la ley ya no era una manera aceptable a Dios para lograr justicia con él, Dios le ofreció una oportunidad a la raza humana, la cual es la fe en Cristo y en su muerte expiatoria.

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Hoy voy a explicar la condición de la raza humana que se vale por sí misma sin la gracia de Dios, una vez que entendamos podremos comprender porque solamente la gracia puede llenar las necesidades del hombre.

El primer cuadro que le voy a presentar de la humanidad antes de que la gracia de Dios empezara a moverse, se encuentra en Mateo capítulo 4, versículos del 12 al 16, describe el comienzo del ministerio terrenal de Jesús en Galilea y cada vez que viene la época de navidad pienso en este cuadro. Imaginémonos este cuadro de la humanidad y luego la aparición de Jesús en él, la gracia manifestada. El pasaje dice así:

> " Cuando Jesús oyó que Juan estaba preso, volvió a Galilea; y dejando a Nazaret, vino y habitó en Capernaum, ciudad marítima, en la región de Zabulón y de Neftalí, para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, Camino del mar, - mar de Galilea - al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles; El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; Y a los asentados en región de sombra de muerte, Luz les resplandeció."

Vemos como estaba la humanidad antes de la llegada de Jesús, estaba viviendo en la oscuridad, eran personas que vivían en la tierra de sombra de muerte. ¿Qué es lo que le dice ese cuadro a usted? ... Yo puedo resumirlo en tres frases: Oscuridad, desesperanza y ninguna expectativa excepto la muerte; esa es la condición de la humanidad sin la gracia de Dios. Una versión dice que estaban sentados en tierra de sombra de muerte, inmóviles, no tenían ninguna forma de moverse, no podían salir de allí, no tenían alternativas, estaban en la sombra de la muerte; esa sombra que día a día se proyectaba un poco más sobre sus vidas, no tenían nada más que esperar que la muerte. Que desesperación y que situación más lastimosa, y luego vino la gracia de Dios, la luz brilló sobre esa gente, ellos no tenían nada que ver con que la luz brillara, ellos no podían controlar la luz, si la luz no hubiese brillado sobre ellos no hubieran podido hacer nada por sí mismos. Esa es la gracia de Dios, es libre e inmerecida, no está bajo nuestro mandato, lo único que podemos hacer es responder a ella.

Que Dios nos ayude a cada uno para renovar esa respuesta a su maravillosa gracia en esta época de navidad, que podamos vernos como somos o como éramos sin la gracia de Dios, y que podamos darnos cuenta nuevamente de la profundidad y las riquezas infinitas de esa gracia de Dios.

Ahora le mostraré una condición espiritual parecida a la anterior que describe Pablo en Efesios 2, versículos del 1 al 5:

> "Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)"

Note como Pablo enfatiza en este punto que solo la gracia podía ayudarles porque espiritualmente estábamos muertos, estábamos muertos en nuestros delitos y pecados, estábamos aislados de la vida de Dios, éramos incapaces de responderle a Dios de cualquier forma.

Considere la importancia y la desesperanza de una persona muerta, usted puede mostrarle la ley a una persona muerta pero él no la podrá ver, usted podrá predicarle sermones a una persona muerta, pero él no los podrá oír, usted podrá ponerle buenos ejemplos a una persona muerta, pero él no los podrá ver. No hay nada que esté en el poder de esa persona que le pueda ayudar y esa era nuestra condición, Pablo dice que todos éramos así, éramos así por naturaleza, esa es una declaración no muy popular en algunos círculos hoy en día, pero sigue siendo cierta, por naturaleza estábamos aislados de Dios, vivíamos en un mundo sin Dios, sin su gracia.

Pienso en un himno de Charles Wensley que dice: "Mucho tiempo mi espíritu encarcelado estuvo, atado en el pecado y en las tinieblas de la naturaleza." Que cierta es esta condición en todos nosotros, atados al pecado y a la oscuridad de la noche de la naturaleza, incapaces de

ayudarnos a nosotros mismos, incapaces de responder, incapaces de hacer algo bien hecho; simplemente muertos.

Esa es una razón muy clara del porqué la ley no puede ayudar a nadie, Pablo dice eso en Gálatas 3:21:

> "...porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley."

Si una ley pudiese dar vida, entonces esa ley podría ayudar a una persona muerta, pero la ley no puede dar vida, la ley no tiene esa naturaleza que imparte vida; nos dice que hacer, es hermosa, es santa y es justa, pero no nos puede dar vida, y la única necesidad de una persona muerta es la vida, y la vida solo viene por la gracia.

Es como Jesús entrando a Galilea, caminando hacia los que vivían en región de sombra y de muerte, y esa luz gloriosa de la gracia y misericordia de Dios brilló sobre ellos, no tenían nada con que darse crédito a ellos mismos, todo fue por la gracia de Dios.

Veamos ahora el cuadro que nos presenta el Antiguo Testamento del hombre sin la gracia de Dios, no difiere en nada del cuadro del Nuevo Testamento, veamos en el Salmo 14, versículos 2 y 3 que describe a toda la raza humana, habla de los hijos de los hombres , es decir, de toda la humanidad. Y el Salmo 14: 2 y 3 dice así:

> "Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres,Para ver si había algún entendido,Que buscara a Dios. Todos se desviaron, a una se han corrompido;No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno."

Eso no es del Nuevo Testamento, es del Antiguo, fue dirigido principalmente a Israel, pero incluye también a toda la raza humana como Dios veía desde el cielo a los hijos del hombre; Dios estaba buscando a cualquiera que hiciese el bien, y aún más que eso, estaba buscando a cualquiera que lo buscase por su necesidad, la respuesta es que no había ni siquiera uno. Cuando estamos apartados de la gracia de Dios no podemos ver siquiera nuestra necesidad de Dios. En inglés hay un himno muy conocido que dice: "Fue la gracia que enseñó mi corazón a temer, y la gracia ahuyentó mis dudas." Sin la gracia de Dios no podemos ver nuestra necesidad, no podemos ver la situación desesperada en que estamos, somos como personas muertas, no hay nada que podamos hacer por nosotros mismos, hasta que la gracia de Dios empiece a operar en nosotros.

Recuerdo que después de haber conocido al Señor Jesucristo y experimentar su gracia en una forma personal, me decía a mi mismo: "Claro que yo era un pecador, no hay duda de eso", gracias a Dios que nunca tuve duda acerca de eso; pero también decía: "Después de todo si había algo bueno en mi, en verdad tenía un deseo de conocer la verdad, en realidad estaba buscando la verdad, por eso me interesé en el yoga y por eso me interesé en la filosofía, por esto tantas otras cosas. Así que había un poquito de algo bueno en mí y Dios trabajó sobre ese poquito, y un día leyendo las escrituras el Espíritu Santo me mostró muy claramente que aún la búsqueda de la verdad no era natural, estaba puesta allí por la gracia de Dios, era una de las maneras en que su gracia empezaba a moverse en mi vida, eso empezó antes que yo fuera un adolescente y aún así no llegué a conocer al Señor en una forma personal sino hasta los 24 o 25 años de edad.

la gracia de Dios empieza a moverse en nuestras vidas antes de que estemos conscientes que la necesitamos y aún antes de que estemos dispuestos a volvernos a Dios y recibir.

Nuestro tiempo de hoy ha terminado, estaré con usted nuevamente mañana a la misma hora, para hablar de la gracia versus la justicia.

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R075-103-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.